

NP
62

F. 12

530

Nicolau Primitiu

Camacho y Perez (Jose')

F 3766

N.P.

62

F. 12


Curso

que ha promovido

625.76

Valencia

1850

Biblioteca  Valenciana

Curso que ha seguido el e



31000001604282

NP62/F12

l. 2530
14
11111

Curso que ha seguido el expediente
promovido...

val.

1850

C. 3530

14
1111

CURSO

QUE HA SEGUIDO EL ESPEDIENTE PROMOVIDO

en la

JUNTA DE COMERCIO DE VALENCIA

A CONSECUENCIA DE CIERTA PROPOSICION PRESENTADA

POR

D. JOSÉ CAMPO Y PEREZ,

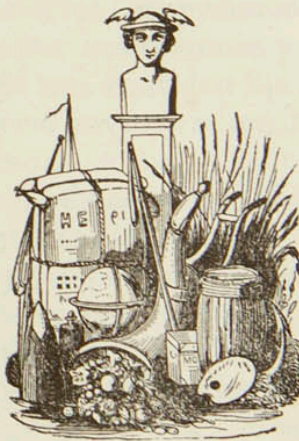
al Excmo Sr. Ministro de Comercio, Instruccion y Obras públicas, para el anticipo de cantidades destinadas á las Obras y limpia

DEL PUERTO DEL GRAO DE ESTA CIUDAD,

desde 9 de Octubre de 1849 hasta 16 de Febrero del presente año, en que emitió su dictámen la indicada Junta.



Publicalo la espresada Corporacion á fin de que sus comitentes, que tanto interés han demostrado en la egecucion necesaria de las Obras y limpia del puerto, tengan conocimiento de su marcha y de evitar conceptos equivocados que hayan podido formarse de los incidentes acaecidos en tan vital asunto para esta provincia.



VALENCIA. (1880)

IMPRENTA DE D. BENITO MONFORT,

plaza del Temple, núm. 5.

vueltas en esta desgraciada nacion, que han ocasionado siempre la retencion de los fondos, para atender el Gobierno á las demás urgencias del Estado; fondos dimanantes de un arbitrio local que pidió el mismo Comercio se le impusiese sobre las importaciones marítimas, y que no ha dejado de satisfacer, por mas que con dolor haya visto no se hayan invertido en el objeto para el que se crearon los arbitrios, así como el que la provincia antigua pagaba con igual destino, sobre el equivalente total de la misma, importante la suma anual de mas de un millon y cien mil reales.

Así es que en 9 de Octubre del próximo pasado año 1849 dirigió reverente esposicion á S. M. pidiendo se dignase oír benévola la proposicion del señor Campo ú de otro cualquiera que presentase ventajas para la pronta realizacion de las obras del puerto, su limpia y definitiva conclusion; admitiéndolas siempre que las condiciones no fuesen en extremo onerosas y con las garantías consiguientes al cumplimiento de un contrato de tamaño interés.

En 23 de Diciembre último provocó una reunion de comerciantes el citado señor Campo para dar cuenta de su idea, la cual se verificó en esta Sala de Sesiones en el precitado dia, previa convocacion ante-diem al efecto por el vice-presidente que era entonces de la Junta D. Javier Paulino, estendiéndose formal acta, que á la letra dice:

« Reunion de varios individuos del Comercio de esta ciudad celebrada en la Sala de Sesiones de la Junta mercantil de Valencia para oír cierta proposicion de D. José Campo acerca de la conclusion de las obras del puerto del Grao y su limpia. Señores: Paulino, vice-presidente de la Junta de Comercio. = Pujals. = Izquierdo. = Errando. = Martinez. = Vidal. = Andreu. = Ferrer. = Igual. = Mifsud. = Vocales de idem: Señores del Comercio: Campo D. José. = Forés. = Villalba. = Carruana y Martin. = Cabrerizo. = Puig. = Ordoñez. = Rubio D. Eugenio. = Torrens. = En la Ciudad de Valencia á los veinte y tres dias del mes de Diciembre de mil ochocientos cuarenta y nueve, reunidos en la Sala de Sesiones de la Junta de Comercio de esta capital á las doce y media de su mañana los señores vocales de la misma y demás individuos del Comercio que al márgen se anotan; manifestó el Sr. D. Javier Paulino, vice-presidente actual de dicha corporacion, que el objeto esclu-

sivo para que habia convocado á la presente reunion á los espresados señores vocales, sus compañeros, y á la mayor parte de los señores que componen la matrícula mercantil, era para tratar acerca de la importante cuestion de la obra del puerto del Grao de esta ciudad y de su limpia; árdua empresa en verdad, pero que era llegado el caso de abordar para sacar á este Comercio del marasmo en que por tanto tiempo se halla, merced á faltarle la vitalidad que indudablemente envuelve la existencia de un seguro puerto, para que pueda utilizar los gérmenes de riqueza, tanto agrícola como industrial, que encierra este hermoso pais, y que tal vez son desconocidos por la falta de concurrencia á estas playas de buques nacionales y estrangeros; porque el desabrigo de este estenso litoral impone al Comercio de otros puntos con temores de riesgos que pudieran tener sus intereses. Obstáculos de toda especie se atravesaron siempre á los ardientes deseos de la Junta de Comercio de esta ciudad y de otras respetables corporaciones que no han cesado de clamar por la realizacion de tan urgente mejora, estrellándose su constante celo contra aquellos. Los mismos, y aun si cabe mayores, se oponian ahora á llevar á cabo tan fecundo pensamiento, pero el acaso de hallarse en la Corte el Sr. D. José Campo, tal vez haya conjurado la tempestad que amagaba, por hallarse al despacho del ministerio la resolucion de preferencia pedida á la Junta facultativa por el Gobierno, entre el puerto del Grao y el de Cullera, cuya prelacion si se hubiese dado en favor de este último, hubiese sido el golpe de gracia para este Comercio, así como tambien para la marina, industria y agricultura de una gran parte de estas fértiles vegas. Al patriotismo, pues, del citado Sr. D. José Campo se debe haber aclarado el horizonte que tan nebuloso se presentaba, haciendo ver al Gobierno de S. M. las inmensas ventajas que reportar debieran, no solamente las clases laboriosas de esta provincia y de las Castillas, sino el mismo Tesoro público, por el aumento incalculable que sus ingresos produgieran con la numerosa concurrencia de nacionales y estranos que al puerto de Valencia arribasen para el recíproco cambio de artículos comerciales. Por todo lo cual rogó á los señores de la reunion tuviesen la bondad de oir al espresado señor Campo, quien agente principal de este asunto podria esplanar su luminosa idea, conforme con las conferencias tenidas con el Gobierno, ilustres diputa-

dos por esta provincia y cuerpo de ingenieros civiles en la Corte, y para poderse actuar formal acta de la presente, propuso, si los señores que le oían lo tenían á bien, se autorizase á D. Angel Mifsud, actual vocal-secretario de la Junta de Comercio; con lo que se hallaron conformes, tomando asiento en la mesa de secretaría dicho señor Mifsud.

Los señores D. Manuel Cebrian y Pelissier y D. Luis Miquel y Prat manifestaban oficialmente no poder asistir, pero que visto lo interesante del negocio se adherían á cuanto se resolviese en favor del Comercio y de la provincia.

Tambien D. Santiago García decia por escrito no poder concurrir por falta de salud.

El señor Forés manifestó hallarse autorizado por el señor Llano para asentir á cuanto se resolviese relativo al objeto espresado.

Tomó la palabra el señor Campo y en un extenso discurso esplanó lo mismo que habia indicado el señor Paulino, á saber: que hallándose en la Corte á asuntos de su particular interés, le llamó la atencion la polémica entablada en esta ciudad por la memoria publicada por D. Fernando Herbás en favor de la construccion de un puerto en Cullera; y los artículos editoriales de los periódicos *Mercantil* y *Cid* en pro del de este Grao; así como en igual sentido los escritos insertos en el primero del ingeniero señor Montero de Espinosa. Que esto le indujo á creer se agitaba el negocio en altas regiones, y llevado de su patriotismo y del interés que le anima como á natural de esta ciudad, donde tiene fijados sus capitales, y con el objeto de hacer un bien inapreciable á su cara patria, de acuerdo con los señores diputados residentes en la Corte que lo son por esta provincia, y singularmente de los Escmos. señores D. Luis Mayans, presidente del Congreso, D. Manuel Bertran de Lis, enviado extraordinario cerca de la corte de Turin y de su hermano D. Rafael, presentó al ministerio de Comercio y Obras públicas la proposicion (de que dió lectura) por lo que venia á ofrecer al Gobierno el capital necesario para la realizacion de las obras del puerto del Grao y su limpia, con condiciones ventajosas para el Comercio de Valencia; porque reducida á suministrar por ahora á los ingenieros directores de las obras la suma de once millones de reales y el material y accesorios necesarios para la limpia, como parte de dicho capital, solo pedia para su reintegro medio millon de

reales anual en letras del Tesoro contra la caja de ésta, y el otro medio millon que la Diputacion provincial tiene consignado para este objeto en sus presupuestos, cuyos valores no comenzaria á percibir hasta tanto que se hubiese dado principio á los trabajos y puesto á disposicion del ingeniero parte del material de limpia y accesorios indispensables; y por último, que solo cuando pudiesen fondear en el puerto buques de 150 toneladas, pagaria el Comercio ocho maravedises por arroba en cuanto se embarcase y desembarcase; y todo bajo determinada época. Admitida por el Gobierno á pesar de la oposicion en que se hallaban gran número de personas importantes, fascinadas tal vez con que les presentarian los contrarios del puerto del Grao la imposibilidad de su conclusion, la pasó á informe de la Junta facultativa de ingenieros y al ministerio de Hacienda para que diese su dictámen acerca del impuesto arbitral que se indicaba. En ambas oficinas logró un favorable despacho, pues en fuerza de su firme voluntad y con apoyo de los señores diputados arriba espresados, consiguió que la Junta facultativa votase por unanimidad el luminoso informe que el ilustre valenciano D. Juan Subercase como vice-presidente de la misma presentó, que unido al plano hacedero de la espresada obra, patentizaba sus inmensas ventajas; haciendo ver por otra parte la inconveniencia é inútil gasto de la construccion de otro en el litoral, logrando por este medio que los ánimos que se hallaban en contra de la realizacion del de el Grao, cambiasen de opinion en fuerza de las científicas razones que se alegaban. Faltaba todavía el convencimiento del ministro del ramo, porque habiendo presentado en este intermedio al congreso el proyecto de ley para la administracion y servicio de los puertos, se hallaba en el caso de no poder adoptar resolucion alguna, hasta que examinado por la comision y aprobado por las córtes pasase á ser ley, pero habiendo encontrado oposicion dicho proyecto en la prenotada comision, estaba dispuesto el ministro á modificarlo con disminucion del arbitrio y con establecer que su producto seria invertible en la localidad de su rendimiento. Con efecto, necesario era que el ministro variase la idea de aquel; por que levantado un clamor general por las Juntas de Comercio contra su genuino sentido, segun las esposiciones que todos los dias se recibian en la secretaría de las córtes, Valencia no podia menos de rechazarle tambien, porque no teniendo puerto, aquel im-

puesto aumentaba extraordinariamente los gastos sin esperanza de mejora en su situacion; y al paso que hoy se opone, gustosa pagaria otro mucho mayor desde el momento en que pueda contar con que su puerto sea cómodo y seguro. Admitido el principio de reforma que pensaba el ministro en las bases del precitado proyecto de ley, manifestó el señor Campo á S. E. pasaria á esta provincia para presentar á la Diputacion una propuesta basada en las ideas fijadas en la que habia presentado á S. E. y bajo el concepto del permiso para la creacion de un arbitrio de carga y descarga que no pasase de los ocho maravedises por arroba que arriba se espresan, incluso en él el que la ley estableciera con igual motivo, para lo cual la misma por su parte procediese al repartimiento y recaudacion de los quinientos mil reales que tiene presupuestados y aprobados sobre la riqueza territorial é industrial de esta provincia, supuesto que el ministro le manifestara la imposibilidad absoluta de atender el Tesoro á la construccion de este puerto, no pudiendo hacer mas en su favor que acceder á que los citados quinientos mil reales y el producto de los arbitrios, incluso el que la ley estableciese, fuesen destinados esclusivamente á la obra y limpia, corriendo asimismo la recaudacion á cargo de la persona ó empresa que hiciese el anticipo propuesto.

Consiguiente á lo espuesto, manifestó dicho señor Campo estar pronto al anticipo de los fondos necesarios, pero para que no se creyese que solo un interés particular le inducia á ponerse á su frente, no rehuia la pública licitacion para buscar el mas beneficioso postor, y que de todos modos, si quedase á su favor, y aun á pesar de contar, como lleva dicho, con el capital y garantías necesarias, no esquivaria, en prueba de su desprendimiento, el dar participacion en la empresa á todas aquellas personas que quisieran asociársele bajo las bases que á su tiempo propondria; finalmente, que para dar prestigio á tan colosal empeño, contaba con el patriotismo y adhesion de la Junta de Comercio de esta capital, á la que rogaba prohibiese el pensamiento, de modo que en su tiempo pudiera plantearse bajo su influencia y auspicios.

El señor Ferrer, dijo: si era posible esplanar el pensamiento ó plan que tuviese el señor Campo para llevar á cima las obras y limpia; á lo cual contestó éste manifestando su idea: con lo que quedó satisfecho el señor interpelante.

En este estado el señor vice-presidente de la Junta de Comercio, dijo: que hallándose presente la mayoría de los señores vocales de la misma, no dudaba que ésta, como verdadera representante del Comercio, prohiaría la idea emitida por el señor Campo, prestándole todo el moral apoyo que se hallase en el círculo de sus atribuciones, para lo cual daría cuenta de la presente acta en la primera sesión que celebrase, á fin de hacerlo constar en su libro de acuerdos; y que en el entretanto, á nombre de la misma y del Comercio de esta ciudad, proponería un voto de gracias al citado Sr. D. José Campo, por el incansable celo é interés con que había mirado por los de esta capital y su provincia en un asunto de tanta vitalidad para el mismo; inclinando también el ánimo de la espresada Junta, cuyo ascenso no dudaba obtener, para hacer extensivo el espresado voto de gracias, á todos los señores diputados por esta provincia y al señor vice-presidente de la junta facultativa de ingenieros civiles D. Juan Subercase, á unos y otro por el celo que han mostrado en pro y apoyo de la conclusion de las obras y limpia de este puerto, y esperanza que se tiene en la continuación de su influencia.

En este estado, y siendo como las tres de la tarde, levantó el Sr. D. Javier Paulino la sesión, dando antes las mas espresivas gracias á los señores concurrentes por su benévola asistencia. Javier Paulino. — Francisco Pujals y Santaló. — Juan Igual. — Joaquín Izquierdo. — Agustín Errando. — Manuel Martínez Baset. — Pedro Vidal. — Vicente Ferrer y Vallés. — Manuel Cebrian y Pellissier. — Gabriel Campo é hijo. — José Campo. — Pedro Villalba. — José María Ordoñez. — Ramon Torrens. — Eugenio Rubio. — Peregrin Carruana y Martín. — Mariano de Cabrerizo. — Antonio Puig. — Joaquín Forés. — Ángel Mifsud, secretario. — Francisco de Llano. — Luis Miquel y Prat. — Santiago García. — Señores del Comercio que no asistieron habiendo sido convocados y se adhieren á la presente acta. — Juan B. Romero. — Salvador Benedicto. — Francisco Rovira. — Tomás Trenor. — Gaspar Dots. — José Viñals. — José Montes y Caro. — Miguel Pradas. — Andrés Scotto.

A consecuencia de la precedente acta se reunió la Junta en 28 de dicho mes y su vice-presidente dió cuenta de ella, y enterada de su contenido, resolvió prohiar el pensamiento, convenida como se hallaba de su grande importancia, así como oficiar

al señor Gefe Político acompañándole copia de ella, impetrando su proteccion: tambien acordó se dirigiese un voto de gracias al señor Campo por su celo en favor del Comercio de esta plaza, presentando al Gobierno la proposicion del anticipo, y al mismo tiempo dar otro igual voto á los señores diputados por esta provincia, que no cesan de cooperar al logro de la conclusion del puerto, muy singularmente los Escmos. señores D. Luis Mayans y D. Manuel Bertran de Lis, igualmente que al vicepresidente de la Junta facultativa de ingenieros D. Juan Subercase, que con su luminoso informe, tanto puede influir en una favorable resolucion: y por último, que se diese copia certificada de la espresada acta al prenotado Campo si lo pidiese.

Cumpliendo el precedente acuerdo, la Junta ofició en el mismo dia á todos los señores diputados, al ingeniero general D. Juan Subercase y al señor Campo, dándoles las mas espresivas gracias por la parte que cada uno habia tenido en la marcha del negocio; y en 31 lo hizo al señor Gefe Superior Político, en los términos siguientes:—En 23 del que hoy finaliza se celebró en esta Sala de Sesiones una reunion de Comerciantes para oir cierta proposicion presentada al Gobierno de S. M. por el Sr. D. José Campo, relativa á un anticipo de fondos para proceder á la limpia y conclusion de las obras del puerto del Grao de esta ciudad. La acta de dicha reunion fue presentada á la que suscribe en sesion del 28, pidiendo prohibase la idea emitida por el espresado señor Campo, prestándole su apoyo.—La Junta, pues, cuya constante y preferente atencion ha sido siempre la importante conclusion de las obras, tantos años principiadas, del puerto del Grao y de su limpia, y en cuyo objeto invirtió cuantiosos capitales al principiar aquellas, no ha podido menos de acoger gratamente tan feliz pensamiento, ofreciendo todo el moral apoyo que se hallase en el círculo de sus atribuciones.—Por todo lo que, conforme á las que le confieren los artículos 13 y 14 del Real decreto de 7 de Octubre de 1847, tiene el honor de acompañar á V. S. una copia de la acta de la reunion celebrada, segun arriba se espresa, suplicando á V. S. tenga á bien, hecho cargo de lo que la misma arroja, influir en cuanto esté de su parte para con el Gobierno de S. M. al logro de los deseos generales de este Comercio, que siempre han sido los de la construccion de su puerto, gérmen de riqueza, no solo para el mismo, su industria y su agricultura, si que

tambien para la de las feraces Castillas, porque fuera el vehículo de la salida de sus cereales y el conducto natural mas cercano á la misma Corte para la recepcion de las importaciones de su consumo, y todo por consecuencia refluyera en beneficio del Tesoro público, con el aumento incalculable de ingresos por derechos y legítimos impuestos.==Para ello cuenta esta Junta con la proteccion de V. S., y espera tenga á bien remover tan interesante asunto, apoyando, si lo estima, la prenotada proposicion del señor Campo, puesto que envuelve la mayor facilidad de la reunion de fondos al efecto, sin gravar los del estado.==Dios guarde á V. S. muchos años.==Valencia 31 de Diciembre de 1849.==El vice-presidente.==Javier Paulino.==El vocal-secretario.==Angel Mifsud.

En contestacion á los escritos dirigidos á los señores diputados, recibió la Junta las atentas comunicaciones que se copian.==Del Escmo. señor D. Luis Mayans. Presidencia del congreso de diputados.==Por la atenta comunicacion, que V. S. como vice-presidente de la Junta de Comercio de Valencia, se ha servido dirigirme en 28 del mes próximo pasado, he visto con suma complacencia lo gratos que han sido á esa corporacion mis esfuerzos y el empeño con que estoy gestionando, á fin de que se faciliten por el Gobierno los medios de llevar á cabo las obras necesarias para la limpia y conclusion de las obras del puerto de esa ciudad. Al apoyar yo un proyecto de que tan grandes beneficios han de reportar la agricultura, la industria y el Comercio de mi provincia, cumplo únicamente con el deber á que estoy obligado como hijo de la misma, y representante suyo, encargado de velar por sus intereses y de procurar su fomento y desarrollo. Sirvase V. S., pues, reiterar á esa Junta la seguridad de mi leal y decidida cooperacion, para conseguir la realizacion del proyecto indicado, y manifestarla lo mucho que aprecio la distincion con que ha tenido á bien honrarme.==Dios guarde á V. S. muchos años.==Madrid 2 de Enero de 1850.==Luis Mayans.

Del ingeniero general Sr. D. Juan Subercase.==Persuadido como estoy hace muchos años de la posibilidad de obtener un buen puerto en Valencia, y de los inmensos beneficios que de su construccion deben reportar, no solo las provincias del antiguo reino, sino tambien otras muchas del interior, inclusa la que tiene por centro la capital de la Monarquía; siendo obvio,

por otra parte, que, supuesta la posibilidad, el punto del Grao es preferible para dicho efecto á cualquiera otro de esa costa; mi informe sobre cada uno de estos particulares, así como sobre la proposicion presentada por el Sr. D. José Campo para dar el primer impulso á tan importante empresa, no podia menos de ser arreglado á mis antiguas convicciones, apoyándole en las razones facultativas y económicas en que se fundan. = Satisfactorio ha sido para mí que la Junta facultativa de caminos, canales y puertos, compuesta de sabios ingenieros los mas antiguos y experimentados de la corporacion, hayan adoptado mi informe en todas sus partes; pero no lo es menos que esa ilustrada Junta de Comercio, juzgue que mi dictámen, convertido ya en el de la Junta consultiva, pueda ser util á la provincia y á la ciudad á que me honro de pertenecer, y en cuyo obsequio estoy dispuesto á hacer todos los servicios que sean compatibles con mi deber. = Dios guarde á V. SS. muchos años. = Madrid 9 de Enero de 1850. = Juan Subercase.

Del Sr. D. Manuel Bertran de Lis. = Señores presidente y componentes de la Junta de Comercio: = Muy señores míos: = A su debido tiempo recibí la atenta comunicacion de V. SS. por la cual se sirvieron participarme el acuerdo de esa corporacion relativo á la humilde parte que he podido tener en el impulso dado al espediente promovido por el Sr. D. José Campo para mejorar el puerto de Valencia, y en su contestacion debo manifestar á V. SS. que si alguna recompensa pudiera merecer un acto, cuyo principal móvil ha sido el cumplimiento de una obligacion sagrada, respecto de mi pais natal, y que si algun estimulo pudiera mi patriotismo necesitar para seguir con ahinco y perseverancia en el propósito de coopear á la realizacion de tan importante empresa, nada ciertamente será, ni tan halagüeño para mi corazon, ni tan eficaz para mi celo, como la señalada muestra de benevolencia con que acaba de favorecerme esa respetable Junta. = Deseoso de corresponder á tan singular atencion y de hallar una coyuntura de poder mostrar á ese digno cuerpo mi alta consideracion y vivo reconocimiento, ruego á V. SS. que se sirvan contar conmigo para todo lo que dentro de mi reducida esfera, me conceptúe de alguna utilidad el Comercio de Valencia. = Con este motivo se repite de V. SS. atento y seguro servidor Q. S. M. B. = Manuel Bertran de Lis. = Madrid 25 de Enero de 1850.

Del diputado á córtes Sr. D. Juan Fiól.=No corresponde-
ría ciertamente á la distincion que he merecido y merezco á
Valencia sino uniese mi débil cooperacion á la de otras personas
incomparablemente mas poderosas é influyentes que yo, en todo
cuanto tienda á promover el bien estar y prosperidad de ese
pais, mucho mas en un asunto de tan vital interés como es el
del puerto. La terminacion posible de éste, ha de hacer de Va-
lencia la primera capital de España y ha de producir necesaria
é indeclinablemente la construccion del ferro-carril de esa á la
Corte, lo cual equivale á decir que ha de convertir á Valencia
en corte de España, y el que así juzga la importancia de ese
puerto, no puede menos de interesarse vivamente por su termi-
nacion. Sírvasse, pues, V. S. asegurar á la corporacion, que tan
dignamente preside, que en todo tiempo me hallará dispuesto á
secundar sus nobles y generosos esfuerzos por tan colosal me-
jora.=Dios guarde á V. S. muchos años.=Madrid 25 de Enero
de 1850.=Juan Fiól.

Del diputado á córtes Sr. D. Rafael Bertran de Lis.=Con la
mayor satisfaccion he recibido la comunicacion de esa Junta
de 28 de Diciembre último, en que la misma tiene á bien dar-
me un voto de gracias por lo poco que he podido contribuir
en favor de una proposicion presentada por D. José Campo para
la limpia y conclusion de las obras del puerto del Grao de esa
ciudad.=Al dar á V. SS. las mas espresivas gracias por su fina
atencion, que es para mí del mayor aprecio, puedo asegurar á
esa Junta que anhelo ocasiones de acreditar el vivísimo interés
que me inspira todo cuanto concierne á nuestra provincia: que
para cooperar á cuanto pueda conducir á su bien, me hallarán
V. SS. siempre dispuesto; y que, sobre todo, para lo que tienda
á la conclusion del puerto del Grao de esa ciudad, obra que
considero la mas importante y la de mas trascendentales y be-
neficiosas consecuencias para nuestro privilegiado pais, no solo
pueden V. SS. contar con todo cuanto yo valga y pueda, inclu-
yendo en ello mis medios pecuniarios hasta donde puedan al-
canzar, sino que será para mí una gran satisfaccion y un grande
honor que V. SS. acepten mis sinceros ofrecimientos, pues si
consigo ver terminada esa importante obra, habiéndome cabido
una parte, por corta que sea, en el logro de este gran beneficio
para la provincia, me hallaré superabundantemente recompen-
sado, aunque para ello haya tenido que hacer por mi parte los

mas costosos sacrificios.=Dios guarde á V. SS. muchos años.=
Madrid 26 de Enero de 1850.=Rafael Bertran de Lis.=Los
demás señores diputados á quienes se ofició dejaron de contestar,
á causa de hallarse ya de regreso en esta capital, habiendo algu-
nos de ellos manifestado verbalmente iguales sentimientos, que
como verdaderos patricios les animan, en favor de los intereses
materiales de la provincia y singularmente en el asunto de la
conclusion de las obras del puerto del Grao que nos ocupa.

En 31 del citado Diciembre y conforme al espresado acuerdo
al trasmitir al señor Gefe Político la copia de la prenotada
acta, tuvo el honor esta Junta de manifestar á su señoría lo
siguiente:—En 23 del que hoy finaliza se celebró en esta Sala de
Sesiones una reunion de comerciantes para oir cierta proposi-
cion presentada al Gobierno de S. M. por el Sr. D. José Campo,
relativa á un anticipo de fondos, para proceder á la limpia y
conclusion de las obras del puerto del Grao de esta ciudad. La
acta de dicha reunion fue presentada á la que suscribe en se-
sion del 28, pidiendo prohijase la idea emitida por el espresado
señor Campo, prestándole su apoyo.=La Junta, pues, cuya
constante y preferente atencion ha sido siempre la importante
conclusion de las obras, tantos años principiadas, del puerto del
Grao, y de su limpia, y en cuyo objeto invirtió cuantiosos ca-
pitales al principiar aquellas, no ha podido menos de acoger
gratamente tan feliz pensamiento, ofreciendo todo el moral
apoyo que se hallase en el círculo de sus atribuciones.=Por
todo lo que, conforme á las que le confieren los artículos
13 y 14 del Real decreto de 7 de Octubre de 1847, tiene el ho-
nor de acompañar á V. S. una copia de la acta de la reunion
celebrada segun arriba se espresa, suplicando á V. S. tenga á
bien, hecho cargo de lo que la misma arroja, influir en cuanto
esté de su parte para con el Gobierno de S. M. al logro de los
deseos generales de este Comercio, que siempre han sido los de
la construccion de su puerto, gérmen de riqueza, no solo para
el mismo, su industria y su agricultura, si que tambien para la
de las feraces Castillas, porque fuera el vehiculo de la salida de
sus cereales y el conducto natural mas cercano á la misma Corte,
para la recepcion de las importaciones de su consumo, y todo
por consecuencia refluyera en beneficio del Tesoro público, con
el aumento incalculable de ingresos por derechos y legítimos
impuestos.=Para ello cuenta esta Junta con la proteccion de

V. S. y espera tenga á bien remover tan interesante asunto, apoyando, si lo estima, la prenotada proposicion del señor Campo, puesto que envuelve la mayor facilidad de la reunion de fondos al efecto, sin gravar los del Estado.

El 7 de Enero del presente año trasmitió á esta Junta el señor Gobernador de la provincia el oficio y documentos siguientes:—El Escmo. señor ministro de Comercio, Instruccion y Obras públicas, con fecha 3 del corriente, me dice de Real órden lo que sigue:—« De órden de la Reina (Q. D. G.) remito á V. S. la adjunta copia de la esposicion que ha dirigido á este ministerio D. José Campo, vecino y del Comercio de esa capital, haciendo proposiciones para anticipar los fondos necesarios á habilitar el puerto del Grao, á fin de que V. S., oyendo precisamente á la Diputacion Provincial y Junta de Comercio, manifieste si ofrece inconveniente para Valencia el que se recargue la cuota que se fije por las córtés en el proyecto de ley de puertos presentado á su discusion, hasta los treinta y dos maravedises por quintal que propone Campo; y si éste se convendrá á aumentar la cantidad que haya de anticiparse ó la precisa para verificar todas las obras necesarias y concluir del todo dicho puerto, haciendo de él uno de los principales del Mediterraneo, con todo lo demás que á V. S. se le ofrezca y parezca sobre el particular.—Lo que tengo el honor de trascribir á V. SS. para que en su vista y de las proposiciones que se acompañan, se sirvan emitir su dictámen.—Dios guarde á V. SS. muchos años.—Valencia 7 de Enero de 1850.—Melchor Ordoñez.

Esposicion que se cita.—Animado del mejor deseo por el engrandecimiento y felicidad de mi provincia, y confiado que el Gobierno de S. M. prestará todo el apoyo, que sea compatible con el estado del Tesoro, á las mejoras materiales, y reconocida la utilidad é importancia de las obras del puerto del Grao de Valencia, me he ocupado de los medios que pueden adoptarse para su realizacion.—El desarrollo que precisamente habrá de experimentar la riqueza pública y las inmensas ventajas que se consiguen estando para terminarse el camino de las Cabrillas, son bien conocidos.

Mis conciudadanos me invitan constantemente á arrostrar tan arriesgada empresa: ellos me ofrecen su cooperacion y particularmente el Comercio, los diputados y corporaciones de la provincia. Con estos elementos no he vacilado encontrar simpa-

tías en el Gobierno de S. M. He creído, pues, que el único medio de conciliar todos los intereses, sería el de facilitar los fondos necesarios, y crear un arbitrio para el reintegro, combinado de tal modo *que á su exacción se halle garantido el buen éxito de las obras*, sin aumentar el valor de las mercancías á su espendicion, sino antes por el contrario, el día en que dicho arbitrio se exija, estará compensado con exceso por la disminucion que precisamente se experimentará en los trasbordos, fletes, seguros y en la tarifa aprobada por la Junta de Comercio con el gremio de mareantes para la carga y descarga; tarifa por demás elevada en atencion á las dificultades que actualmente presenta la rada para dichas operaciones. Indicada la base esencial sobre que descansa mi proyecto y teniendo presente la memoria redactada por el Sr. ingeniero Subercáse que presupone por ahora y próximamente la cantidad de once millones de reales para dejar un fondeadero capáz y al abrigo de los elementos, tengo el honor de someter al exámen y aprobacion de V. E. las siguientes proposiciones. 1.^a El empresario se obliga á facilitar por ahora á los ingenieros directores de las obras, la suma de once millones de reales, á medida de las necesidades, poniendo á su disposicion como parte del indicado capital todo el material de limpia y accesorios, sujetándolo á su inspeccion y aprobacion. 2.^a Las obras serán egecutadas por los ingenieros que el Gobierno de S. M. designe, acompañados de otro que el empresario queda en la facultad de nombrar, si lo creyese necesario, para dar á las obras la direccion mas económica y conveniente. 3.^a Para acreditar la inversion de los fondos, el ingeniero director expedirá certificacion semanal, que en su día servirá al contratista para la justificacion de sus cuentas. 4.^a El empresario como principal interesado en que las obras se conduzcan de modo que den inmediatos resultados, y como garantía de la inversion de su capital, podrá pedir la separacion del ingeniero director, fundando la causa que lo motiva. 5.^a Se entregará todos los años al empresario por el Gobierno medio millon de reales en letras del Tesoro sobre la caja de Valencia, y otro medio millon de reales por la provincia, que es la cantidad que anualmente se incluye en su presupuesto con destino al indicado objeto. 6.^a Si el Gobierno faltare á la entrega y pago de los quinientos mil reales de letras del Tesoro que se citan en el artículo 5.º, el empresario protestará y cubrirá la cuenta de resaca con

los primeros ingresos de la aduana de Valencia, sin que ninguna autoridad le pueda poner obstáculo, antes por el contrario, deberán disponer lo conveniente para que lo estipulado se cumpla. 7.^a También se le entregará la parte que le corresponda anualmente al puerto por el seis por ciento de arbitrios que se exige en la aduana. 8.^a No percibirá el empresario las cantidades que se espresan en los artículos 4.^o y 5.^o hasta haber dado principio á los trabajos y puesto á disposicion del ingeniero parte del capital de limpia y accesorios indispensables. 9.^a El día en que puedan fondear en el puerto buques de 150 toneladas, se exigirán ocho maravedises por arroba de todo lo que se embarque y desembarque. 10. Los buques que vengan en lastre para otros puertos y los que entren de arribada pagarán por tonelada: los que midan de 20 á 150 toneladas dos reales, y desde 150 en adelante cuatro reales. 11. El empresario recaudará y percibirá sin interrupcion el indicado arbitrio durante once años con intervencion de la Hacienda, sin que pueda suspenderse su exaccion por falta de fondo en el puerto ni por cualquiera otra causa. 12. Fenecido el plazo de once años, que se espresa en el artículo anterior, el empresario queda reintegrado completamente, cesando desde entonces de percibir el arbitrio y demás cargas impuestas. 13. Las obras estarán bajo la inmediata inspeccion del Gobierno, y los honorarios de los ingenieros corren de cuenta del empresario. 14. Sea cual fuere el motivo que obligue á suspender las obras, no faltando el empresario á lo estipulado, se continuará recaudando por el mismo el arbitrio, sin que el Gobierno pueda suspender las demás entregas á metálico hasta que el contratista quede completamente reintegrado de sus descubiertos intereses. Y 15. Las condiciones que preceden serán obligatorias á ambas partes el día que se otorgue la escritura. Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 20 de Setiembre de 1849.—José Campo.—Escmo. Sr. ministro de Comercio Instruccion y Obras públicas.—Es copia.—Ordoñez.

El señor vice-presidente dispuso circulase entre los señores vocales el anterior oficio y proposiciones pasando al efecto la siguiente comunicacion.—El señor Gobernador Civil ha pasado á la Junta para su informe el adjunto oficio y proposiciones hechas al Gobierno por D. José Campo para anticipar los fondos necesarios á la conclusion de las obras del puerto del Grao y su limpia.—Como el informe de que se trata, al paso que es

de la mayor importancia para la prosperidad de este Comercio, envuelve el delicado punto de un impuesto que ha de gravitar sobre las mercaderías, lo considera el señor vice-presidente como asunto que debe mirarse con sumo interés, y por lo tanto ha dispuesto lo circule entre todos los señores vocales á fin de que enterados y tomando las notas que estime oportunas se hallen en disposicion de discutir el asunto con acierto en la primera sesion, rogando á V. SS. se sirvan hacerlo así, poniendo al pie del presente el enterado.=Valencia 11 de Enero de 1850.=El vocal secretario.=Mifsud.

En 9 y 11 de Enero pasó el Sr. D. José Campo los dos oficios siguientes, habiéndole, con arreglo al primero, espedido la certificacion que solicitaba, conforme á lo acordado en acta de 28 de Diciembre.=En la reunion celebrada el 23 de Diciembre próximo pasado tuve el honor de esponer mis trabajos y adelantamientos respecto á la importante cuestion del puerto del Grao; en ella esplané y puse de manifiesto mi idea y tambien di lectura de mi proposicion presentada al Gobierno. Para continuar mis gestiones ruego á V. S. se sirva mandar espedir certificacion del acta y acuerdo de esa ilustre Junta de dicho dia.=Dios guarde á V. S. muchos años. Valencia 9 de Enero de 1850.=José Campo.=Por el atento y afectuoso oficio de V. S. fecha 28 de Diciembre próximo pasado me comunica el acuerdo de esa ilustre y celosa Junta, que tan dignamente preside, habiendo estimado mis trabajos mucho mas de lo que merecen y yo podia esperar.=Continuaré gestionando sin descanso ni tregua; con el apoyo eficaz y vigoroso de esa corporacion, decision, voluntad firme y la union, llegará Valencia (así lo espero) á disfrutar de un puerto seguro que es lo que precisamente necesita para serlo todo.=Ruego á V. S. y señores vocales se sirvan admitir los sinceros votos de mi gratitud por su deferencia.=Dios guarde á V. S. muchos años.=Valencia 11 de Enero de 1850.=José Campo.=Sr. vice-presidente de la Junta de Comercio.

Habiendo el señor Campo presentado á la Escma. Diputacion provincial otra proposicion de anticipo destinado á la limpia y obras del puerto, distinta de la propuesta al Gobierno (que mas arriba se ha insertado), dicha corporacion nombró en comision á los señores diputados provinciales D. José Juanes y D. Roque Paulin para que emitiesen su dictámen. Estos señores, con

un celo que les honra y deseosos del acierto, tuvieron á bien consultar el asunto con una comision de esta Junta. A este efecto se reunieron con dichos señores el vice-presidente D. Vicente Ferrer y Vallés, y los vocales D. Francisco Pujals y Santaló y D. Pedro Vidal y Crós, conferenciando y discutiendo estensamente todos los puntos que aquella abraza, quedando de acuerdo en la mayor parte de ellos. Estendió la comision de la diputacion su parecer, aprobándolo, y el señor Gobernador trasladó dichos antecedentes á esta Junta para su informe con el oficio de 4 de Febrero último, que sigue:—Obras públicas.—Número 2020.—Tengo el honor de remitir á V. S. la adjunta copia del dictámen emitido por la comision de la diputacion provincial nombrada al efecto y aprobado por esta corporacion, relativo á las proposiciones presentadas por D. José Campo, para el desareno y conclusion de las obras del puerto, á fin de que sometiéndolo V. S. al exámen y discusion de los respetables individuos de la Junta, que V. S. tan dignamente preside, emitan su ilustrado voto en tan delicado asunto; debiendo merecer de su fina atencion se sirva ponerlo en mi conocimiento con objeto de poder informar al Gobierno de S. M. sobre el particular con toda la copia de datos posible.—Dios guarde á V. S. muchos años.—Valencia 4 de Febrero de 1850.—Melchor Ordoñez.—Señor vice-presidente de la Junta de Comercio de esta capital.

PROPOSICION DEL SEÑOR CAMPO.

1.º El empresario se obliga á facilitar por ahora á los ingenieros directores de las obras la suma de once millones de reales á medida de las necesidades, poniendo á su disposicion, como parte del indicado capital, todo el material de limpia y accesorios, sujetándolo á su inspeccion y aprobacion. 2.º Se nombrará una comision mista compuesta de tres individuos de la diputacion provincial é igual número de la Junta de Comercio. Esta comision nombrará de su seno el presidente y secretario á pluralidad de votos; la misma entenderá en la administracion é inversion de los fondos. 3.º El empresario é ingenieros serán vocales de la comision pudiendo tomar parte en las deliberaciones sin voto. 4.º Las obras podrán egecutarse con arreglo al plano y memoria del señor Subercase por los ingenieros que el empresario designe y la Junta apruebe.

5.º Para acreditar la inversion de los fondos, los ingenieros directores expedirán certificacion semanal con las formalidades que se establezcan, que en su dia servirán para la justificacion de las cuentas. 6.º El empresario como principal interesado en que las obras se conduzcan de modo que den inmediatos resultados, y como garantía de la inversion de su capital, podrá pedir la separacion de los ingenieros directores, fundando la causa que la motiva. 7.º El empresario tendrá intervencion directa, tanto económica como facultativamente. 8.º Todos los fondos que puedan existir en la actualidad en la caja depositaria del Gobierno político con destino á las obras del puerto, deberá percibirlos el empresario. 9.º Se entregarán todos los años al empresario por la provincia y por trimestres medio millon de reales que es la cantidad que anualmente se incluye en el presupuesto con destino al indicado objeto, obligándose solamente la diputacion, en representacion de la provincia, á continuar entregando dicha suma en igual forma durante *quince años*. 10. Si la diputacion faltare al pago de los indicados quinientos mil reales, la autoridad queda obligada á practicar una derrama en la provincia que cubra la cantidad que se adeuda al empresario por este concepto, disponiendo inmediatamente su recaudacion y entrega al mismo. 11. El empresario, recaudará y percibirá los arbitrios que se establezcan por la nueva ley para la administracion y servicio de los puertos, tanto de fondeadero como de carga y descarga. 12. El dia en que puedan fondear en el puerto buques de 150 toneladas se exigirán ocho maravedís por arroba de todo lo que se embarque y desembarque, y cuando el espresado proyecto pase á ser ley, entonces solo se cobrará la diferencia que hubiese entre los ocho maravedises citados y el arbitrio que la ley exija para el de carga y descarga. 13. Hasta tanto que la espresada ley rija pagarán por tonelada los buques que vengan en lastre para otros puertos y los que entren de arribada; los que midan de 20 á 150 toneladas 2 rs., y desde 150 toneladas en adelante 4 rs. 14. No se entregarán al empresario las cantidades que se espresan en los artículos 8, 9 y 11 hasta haber dado principio á los trabajos y puesto á disposicion de los ingenieros el material de limpia y accesorios indispensables. 15. El empresario recaudará y percibirá sin interrupcion los indicados arbitrios durante *quince años* sin que pueda suspenderse su exaccion por falta de fondo en el puerto ni por cual-

quiera otra causa. 16. Fenecido el plazo de los quince años que espresa el artículo anterior, el empresario queda reintegrado del citado anticipo de once millones con intereses, etc. 17. Gastos los once millones el empresario se obliga á anticipar en los términos espresados y con las condiciones que en esta proposicion se establecen, hasta la cantidad necesaria para la completa terminacion del puerto, debiendo continuar percibiendo los arbitrios y medio millon de la provincia, despues de los quince años que fijan las condiciones 9.^a y 15, tantos años como millones desembolse. 18. En la eventualidad de que el Gobierno entregue con destino á las obras del puerto algunas cantidades, deberán estas pasar íntegras á manos del empresario, y finalizadas las obras se deducirán de la cantidad percibida de la provincia. 19. Los honorarios de los ingenieros se considerarán como parte de los gastos generales. 20. Las dragas, vapores y demás material que venga del extranjero con destino á las obras del puerto, no adeudarán derechos de aduanas. 21. Queda facultado el empresario á proporcionarse del punto que le convenga la piedra y demás materiales necesarios para las obras, previa la correspondiente indemnizacion. 22. Sea cual fuere el motivo que obligue á suspender las obras, no faltando el empresario á lo estipulado, se continuará recaudando por el mismo los arbitrios, sin que la diputacion pueda suspender las demás entregas en metálico por el número de años proporcional á las sumas desembolsadas segun se espresa en los anteriores artículos. 23. Las condiciones que preceden serán obligatorias á las partes, cuando despues de recaer la aprobacion del Gobierno de S. M. se otorgue la escritura con las debidas formalidades. 24. Si se creyese útil la licitacion deberá servir de base para licitar la presente proposicion. Valencia 11 de Enero de 1850.—José Campo.—Es copia.—Reig.

DICTAMEN DE LA COMISION DE LA DIPUTACION.

La comision nombrada por V. E. para informar sobre las proposiciones presentadas por D. José Campo para el desareno y conclusion de las obras del puerto de esta ciudad, ha visto las dos proposiciones, una de 20 de Setiembre último y otra de 11 de los corrientes con la Real orden de 3 de los mismos con que las traslada á V. E. el señor Gobernador de la Provincia. La

comision observa notable diferencia entre ellas, mas como la de 11 de los corrientes es la que se leyó y la que se sometió únicamente al juicio de V. E. en la sesion del día 14, á esta exclusivamente ha contraido su juicio la comision, aunque sea de fecha anterior la Real órden con que una y otra se acompañan. La Real órden remite al señor Gobernador copia de la esposicion que al ministerio ha elevado Don José Campo, haciendo proposiciones para anticipar los fondos necesarios á habilitar el puerto del Grao, á fin de que oyendo á la Diputacion provincial y á la Junta de Comercio manifieste si ofrece inconveniente para Valencia el que se recargue la cuota que se fije por las córtes en el proyecto de ley de puertos presentado hasta los 32 mrs. por quintal que propone Campo; y si este se convendrá en aumentar la cantidad que haya de anticiparse ó la precisa para verificar todas las obras necesarias y concluir del todo dicho puerto, haciendo de él uno de los principales del Mediterráneo, con lo demás que se ofrezca y parezca. Dos extremos comprende únicamente la Real órden; el uno peculiar del conocimiento é informe de la Junta de Comercio, no deja de parecer bastante gravoso á la comision; pero repartiéndose este propiamente entre el comerciante y consumidor, y aceptándolo gustosa la Junta de Comercio, no encontramos en su aceptacion dificultad. Por lo que mira al segundo extremo, aunque concerniente con especialidad á D. José Campo, basta saber que se halla conforme en aceptarle éste, si bien en los términos que manifiesta en su proposicion y que luego se espondrán.

Por lo que mira á la proposicion última del señor Campo, la comision ha procurado examinarla y juzgarla en cuanto le ha sido posible con el detenimiento y la reflexion que sugieren la naturaleza é importancia del negocio, el grande interés que de la realizacion y cumplimiento pueda esperar la provincia y aun la misma nacion, y la grave responsabilidad, en fin, á que se halla espuesta á correr ante el público la corporacion, por el desacierto ó mal éxito que pudieran tener las obras. Escitada, pues, justamente la comision por la gravedad de tales consideraciones, y desconfiando de sus propias luces, por la naturaleza de la materia, ha procurado llamar en su auxilio á otras personas mas peritas en ello, á comerciantes de nota y de reputacion, vocales de la misma Junta de Comercio de la ciudad y á mareantes prácticos en la

navegacion y en el terreno; y ha procurado oir tambien al autor mismo de las proposiciones, conferenciando larga y detenidamente con él, ya para fijar y determinar el sentido de algunas condiciones que podian ofrecer duda, y á la significacion de palabras que le podian tener poco propio; ya finalmente para explorar y conocer su verdadero fin y su ánimo en la proyectada empresa, y todo con el loable fin de asegurar la realizacion de las obras y la conclusion definitiva del puerto, tal como mas pueda convenir en el actual estado de los conocimientos sobre la materia.

Mas para dar á conocer los que suscriben la disposicion propia de interés y de sentimiento con que han mirado este grave negocio, les ha parecido muy prudente anticipar desde luego tres consideraciones importantes: primera: toda la utilidad que la provincia puede prometerse de la limpia y de las obras del puerto, se cifra en la definitiva conclusion de él: segunda: una experiencia tan larga como costosa sobre lo acontecido con el puerto, hace desconfiar fundadamente de que puedan llevarse á término aquellas obras, sin la poderosa escitacion del interés de la provincia, y sobre todo sin la del interés particular: tercera: el interés particular, atendidos la naturaleza del negocio y de la condicion de las partes contratantes, necesita el ser poderosamente movido por la esperanza de una ganancia tanto mas considerable, cuanto mayores son las eventualidades que pueden correr los capitales empleados, por la naturaleza de los medios que pueden adoptarse para el reembolso.

Prévias tales consideraciones, la comision juzga que la idea mas cardinal, la mas ingeniosa y la mas útil que se presenta en la proposicion, así para la provincia, como para el autor de aquella, es la celeridad y diligencia con que se proponen ejecutar las obras, por lo que esta celeridad enlaza y pone en armonía los intereses del autor de la proposicion y los de la provincia; del primero, porque cuanto mas pronto se proporcione fondo en el puerto y mas pronto se activen las obras y se consiga seguridad, mas pronto se aumentarán los rendimientos del derecho que se propone para el reembolso, menor será el capital que tenga anticipado y mayor la seguridad del recobro de él, y de sus ganancias; de la provincia, porque cuanto mayor sea la actividad que se aplique á la ejecucion material de las obras, mas pronto verá la terminacion de ellas y adquirirá la

seguridad y certidumbre de que ella se verifique. Tal es la causa manifiesta de la señalada influencia que el autor de la proposicion se propone ejercer en la direccion y aun en la ejecucion material de las obras; y que se manifiesta visiblemente, ya en la idea de entregar como parte del capital todo el material de limpia y accesorios, ya en la designacion que se reserva de los ingenieros, ya en la asistencia tanto propia, como de éstos, aunque sin voto en las sesiones de la Junta directora, ya en el modo que propone de acreditarse la inversion de los fondos, ya en el derecho de pedir la separacion de los ingenieros, ya en la intervencion económica y facultativa que quiere reservarse, ya en la condicion estipulada de que se comprendan en los gastos generales los honorarios de los ingenieros, ya, finalmente, en el derecho de proporcionarse la cantera en el punto que le convenga. La comision no puede menos de reconocer que semejantes condiciones, aunque encaminadas á un objeto justificable, son verdaderamente estrañas del carácter de prestamista con que se presenta el que las hace; y que ellas mas propriamente corresponden al de empresario de las obras ó del desareno; pero guiada, no obstante, del principio de conveniencia que las ha podido sugerir, no encuentra inconveniente en manifestar que á escepcion de la primera, puedan ser todas admitidas con alguna restriccion sin grave perjuicio del objeto y sin desventajas de consecuencia, tampoco, para los que quieran tomar parte luego en las empresas de las obras y del desareno. No así juzgan la primera; porque segun informan las personas prácticas y los peritos que se han podido consultar, la ejecucion del proyecto no debe comenzar por el desareno sino por la continuacion del muelle; por la razon de que no solo no es el desareno urgente en la actualidad, sino que practicado antes de prolongar mucho la obra, seria en su mayor parte del todo infructuoso y, en concepto económico, por lo mismo perjudicial. Con efecto, la razon y la esperiencia acreditan al menos versado, que por grandes que fuesen los esfuerzos en el desareno, con la entrada continua de las arenas y con la estraordinaria que pueden causar los temporales y la marea, entre tanto no se prolonguen las obras, aquellos efectos han de ser instantáneos ó de poquisima duracion. Aun cuando así no fuese, tampoco opinaria la comision porque admitiese V. E. la condicion de que hablamos, porque entregando el prestamista en parte de capital el apresto y ma-

quinaria para el desareno y accesorios, como son dragas, vapores y ganguiles, puede dar en estos efectos una parte considerable del capital, y aunque se los suponga sujetos á reconocimiento, aprobacion y justiprecio, siempre queda privada la Junta de las ventajas ó de las ganancias comerciales que pudiera proporcionarse ella misma, con la adquisicion de los mismos efectos, y tiene además, durante muchos años, un capital escesivo é inútilmente empleado en estas máquinas y aprestos. Es decir con esto, que no es admisible en concepto de la comision la primera de las condiciones en la parte que mira á los útiles para el desareno, y debe instituirse en su lugar la ejecucion de una parte considerable de las obras. Las condiciones restantes que completan la proposicion, no las considera la comision de grande dificultad, sí bien de importancia, porque se refieren sustancialmente, bien á la forma y seguridad de la entrega de los fondos, bien al establecimiento del derecho por arroba y tonelada y al percibo de medio millon de los fondos de la provincia, bien á la forma material de recaudar uno y otro. Mas por lo que mira á la entrega de los fondos para invertir en las obras, si bien se estipula que debe hacerse inmediatamente en manos de los ingenieros directores, la comision es de parecer, no obstante, que debe hacerse á la Junta directiva, y por ésta á los ingenieros; si bien estableciendo todas las formalidades que se juzguen convenientes para inspirar seguridad al prestamista, de que se invierten los capitales verdaderamente en las obras, pues lo contrario, es decir, la entrega sin intervencion de la Junta, seria hasta indecorosa para ella. Tampoco se encuentra inconveniente en que la entrega de los capitales se vaya verificando con arreglo á las necesidades, como en el proyecto se propone; porque residiendo en la Junta la direccion principal de las obras, la Junta misma es la que tiene de juzgar de esas necesidades, y la que definitivamente ha de decidir si es llegado ó no el caso de la entrega de fondos. Pero como en la marcha y en la órden de presentarse esas necesidades caben grandes diferencias, convendrá mucho asegurar para cualquier caso la entrega de los capitales con precauciones suficientes.

Lo mismo se dice en cuanto á no haber asegurado el prestamista en su proposicion y con palabras terminantes la conclusion definitiva del puerto, porque habiendo asegurado, que despues de la entrega de los once millones continuará



entregando del mismo modo todos los que se le pidan al respecto de un millon por cada año de percepcion de derechos, queda en las facultades y en el interés de la Junta, el continuar pidiendo millones hasta dar cumplida ejecucion al puerto. Lo que sí reconoce la comision, y sobre lo que no puede menos de llamar la atencion de V. E., es sobre la enormísima ganancia que sin una contingencia contraria, ó sin un trastorno singular de circunstancias, está en el caso de hacer el prestamista. No ha podido formarse un cálculo ni aun aproximado á la ganancia posible, por que no se han podido proporcionar hasta ahora, ni las notas de la aduana, ni las que ha solicitado privadamente la comision, pero sí puede asegurarse, que con el desembolso únicamente de once millones, percibe el prestamista medio millon anual de la provincia por espacio de quince años; y que durante este mismo período de tiempo, recauda tambien el derecho por arroba y tonelada, que no exagerándolo mucho, no bajará de un millon anual, aun en el estado de imperfeccion y abandono en que actualmente se hallan las obras del puerto. Pero al mismo tiempo debe recordarse lo que se deja dicho al principio, á saber: que solamente con la consideracion de una grande ganancia puedan tenerse por compensados y contrabalanceados los riesgos que naturalmente nacen, ya de la naturaleza del negocio, ya de la condicion de las personalidades morales con quienes tiene que tratar y obligarse el prestamista; y que debiéndose sujetar la contrata á una licitacion pública, en ella se hará patente si es verdaderamente escesiva la ganancia, y si puede ó no moderarse.

Sobre el juicio y sobre las observaciones que ha emitido la comision al examinar la proposicion en globo, y con arreglo á ella en cada uno de sus artículos, propone las modificaciones siguientes:

En la 1.^a se suprime la parte relativa á la entrega de material de limpia y accesorios.

En la 2.^a se establece que á la Junta que ha de formarse de diputados provinciales é individuos del Comercio, se añada otro individuo, que puede ser del Ayuntamiento; y como la instruccion, el celo y demás circunstancias de los elegidos conviene que tengan permanencia, podrian resultar verdaderas ventajas de que fuesen inamovibles dos individuos de cada una de las primeras corporaciones y el del Ayuntamiento; añadién-

dose tambien que la Junta además de la administracion, debe entender tambien en la direccion de las obras y en la inversion de los fondos.

Sobre la 4.^a puede decirse que las obras se ejecutarán con arreglo al plano y memoria, etc.... y con las modificaciones que la marcha de la obra, la esperiencia del terreno y las circunstancias que ocurran puedan indicar como convenientes.

En la 5.^a se añadirá que la certificacion semanal que han de espedir los ingenieros, sea para la Junta, aunque se dé copia certificada de ella al prestamista.

Sobre la 9.^a se añadirá solamente que los trimestres deben ser vencidos.

En la condicion 11 se previene que el prestamista reclamará y percibirá los arbitrios que se establezcan por la nueva ley para la administracion y servicio de los puertos, tanto de fondeaderos como de carga y descarga, y como segun la condicion 14, las cantidades de que habla la condicion 11 con las de la 9.^a y 8.^a se han de entregar al prestamista al dar principio á los trabajos, etc., es visto que no se debe confundir este derecho con el que se establece en la condicion 12, que no debe comenzar á percibirse hasta que se estiendan cien varas las obras, y que ha de descontarse del de los 32 mrs. por quintal, y 2 y 4 rs. por tonelada que se establece en la condicion 12.

A la condicion 12 debe substituirse la siguiente: el dia en que las obras se principian nuevamente, se estiendan hasta cien varas de longitud sobre las existentes en la parte del muelle, de la profundidad, espesor y solidez suficientes á juicio de peritos y con arreglo al plano, se exigirán ocho mrs. por arroba, etc.; y sigue el texto de la misma condicion.

Sobre la 13, que establecida la ley se pagará lo que fije ella por tonelada.

Sobre la 14, la entrega al prestamista de las cantidades que se espresan en las condiciones 8.^a, 9.^a y 11, no principiará hasta el dia en que se otorgue la escritura (no entendiéndose el derecho por arroba y tonelada que no debe comenzar hasta que se concluyan las cien varas de obra nueva). A continuacion de la condicion 17 se añadirán las siguientes: «Para asegurar la entrega de los caudales de que hablan las condiciones 1.^a y 17 deberá afianzar competentemente el

prestamista para en el caso de que no las entregara á medida de las necesidades. ”

«Si aun aprovechando los efectos del afianzamiento , de que se habla en la condicion anterior , no pudiera obtenerse el cumplimiento del contrato; por el mismo hecho se entiende que concluyen para el prestamista los medios establecidos de reintegro , y pierde además cuanto con arreglo á la contrata pudiera tener anticipado , con derecho á exigirle siempre la provincia lo que con arreglo á la misma contrata la estuviere debiendo. ”

Se suprime la condicion vigésima. En su lugar se establece, que de los mismos arbitrios que se conceden al prestamista, se ha de deducir la pension de los acreedores censalistas del puerto , en el caso de que esta no se satisfaciese de los fondos que lo hacen en la actualidad, y los medios de limpia y desareno desde el momento en que éste se concluya.

A la 24 se añadirá, que imprescindible como es la licitacion en esta contrata, para ello servirá de base la proposicion presentada últimamente por el señor Campo, con las modificaciones añadidas por la comision, y con la siguiente: no se admitirá postura á ningun licitador, sin que previamente haya depositado en el banco de san Fernando 30,000 duros en metálico como garantía del cumplimiento de su empeño.

Bajo tales modificaciones la comision encuentra arreglada la proposicion anterior, digna por su inmensa utilidad de que V. E. la acepte y la proteja en cuanto alcancen sus facultades y su celo , y de que informe en este sentido al señor Gobernador de la provincia, para que lo haga del mismo modo al Gobierno superior de S. M.

Una sola idea le resta que añadir á la comision sobre este importante negocio, y es: que cualquiera que sea su éxito para la provincia , y ahora sea ó no el Sr. D. José Campo, el que entre en la contrata , V. E. se halla en el sagrado deber de manifestar con una espresion bien marcada su gratitud y reconocimiento, así á favor del señor Campo, como de todos los señores diputados y de los demás naturales de la provincia que han tenido en esta ocasion oportunidad de desplegar su celo en favor de los intereses de ella , y aun de los de toda la nacion.

La comision ha emitido su dictámen sobre las proposiciones que V. E. ha tenido á bien cometer á su juicio , pero llevada de

su celo, y no creyendo esceder por otra parte los límites de su encargo, ni mostrarse oficiosa en negocio de tanta importancia, para en el caso de que la proposicion examinada, por cualquier causa no pudiera llevarse á efecto, como una proposicion subsidiaria de ella, y como un medio mas para facilitar la consecucion de tan grande objeto, tiene asimismo el honor de proponer á V. E.; que podrá solicitar de S. M. la concesion á la provincia de los arbitrios mismos que se han presupuesto y la facultad de ejecutar las obras V. E. ó la Junta indicada, por administracion, dando cuentas por períodos cortos de tiempo al Gobierno y al público; ó bien sobre la garantía y recaudacion inmediata de los mismos arbitrios por el mismo contratista, se podia anunciar por medio de los papeles públicos en España y en el estranero la licitacion, no solo del desareno y de las obras, sino de la conclusion definitiva del puerto. La comision propone con tanto mayor gusto estos últimos medios á V. E., porque resuelto como debe estar el Gobierno á conceder esos mismos arbitrios con la recaudacion de ellos, desempeñada por la Junta ó por los mismos contratistas, la cree de mucho preferente, no solo á la proposicion que antecede, sino á todas las otras que se le han podido sugerir.—Así lo entiende la comision, y así lo somete al superior juicio de V. E.—Valencia 29 de Enero de 1850.—José Juanes.—Roque Paulin.—Es copia.—Ordoñez.

Al darse cuenta del precedente oficio del señor Gobernador Civil, nueva proposicion del señor Campo y dictámen de la Diputacion provincial, en sesion de 8 del prenotado mes de Febrero, se acordó pasara á la comision nombrada anteriormente para entender en la primitiva proposicion de Campo, presentada al Gobierno de S. M., á fin de que dicha comision diera su parecer sobre ambas, oyendo antes, si lo juzgaba conveniente, al referido señor Campo. Así lo efectuó y en vista de las aclaraciones que oralmente dió á la indicada comision, á la que para este efecto se unió la mayoría de señores vocales, se redactaron á presencia del citado Campo las bases sobre las que descansaría el informe de la Junta, y de acuerdo con el mismo. Estendióse el dictámen y en acta de 15 de dicho mes se aprobó, segun resulta de la misma, que va copiada á continuacion, así como la comunicacion al señor Gobernador Civil y dictámen que se le acompañó, á saber:

Junta de 15 de Febrero de 1850.—Señores: Ferrer, vice-pre-

sidente. — Pujals. — Izquierdo. — Vidal. — Forés. — Cabrerizo. — Mifsud , vocal-secretario:—Leida la acta anterior se aprobó. —

.....
.....

..... — La comision nombrada en acta anterior para redactar la contestacion que debia darse á las dos comunicaciones del señor Gobernador Civil, fechas 7 de Enero último y 4 del corriente , acompañada la primera de Real orden del 3, de la esposicion y proposiciones hechas al Gobierno por D. José Campo , acerca de un anticipo que haria de once millones de reales , destinados al desareno y obras del puerto del Grao, pidiendo el Escmo. señor ministro de Comercio, el sentir de esta Junta, sobre la conveniencia y conformidad del impuesto, por aquel propuesto , de ocho maravedises por arroba de carga y descarga y dos y cuatro reales por tonelada que midieran los buques que al mismo aportaren; y remitiendo por la segunda otra propuesta presentada por dicho señor Campo á la Escma. Diputacion provincial, y dictámen de ésta sobre el particular, todo segun actas de 28 del citado Enero y 8 del corriente: dijo: que sin embargo del acuerdo en esta última acta, para que redactada la opinion de la misma, se pasase desde luego al señor Gobernador , respecto á que se habia resuelto en ella, fuese sobre la sola base de la adopcion del final del dictámen de la diputacion , relativo á la peticion de la administracion , recaudacion de arbitrios y ejecucion de las obras á cargo de una Junta directiva que se nombraría al efecto por ambas corporaciones y el Escmo. Ayuntamiento; en virtud de que habiendo oido de nuevo al señor Campo , habiase visto precisada á modificar el citado acuerdo de la Junta , y producido diferente sentir, lo leyó el señor Pujals , sujetándolo á la discusion de la Junta. Abiertos los debates con las anotaciones á la vista , que habia dictado el mismo señor Campo , y que habian dado márgen á semejante variacion , y controvertido ámpliamente el asunto por todos los señores presentes , se resolvió su definitiva aprobacion y pase inmediato al señor Gobernador , previo sin embargo conocimiento de la comision de la Escma. Diputacion, con la que tambien se habia conferenciado, cuyo paso quedó encargado de dar el espresado señor Pujals; y respecto que este señor vocal era el que habia producido tan ilustrado dictámen á nombre de la comision , propuso el señor vice-presidente, y

aprobó la Junta, constase en la acta presente un voto de gracias á S. S.—Ferrer.—Mifsud, vocal-secretario.

Cumplido el anterior acuerdo, por lo que respecta á la conferencia del señor Pujals con la comision de la Escma. Diputacion provincial, se pasó el siguiente

OFICIO AL SEÑOR GOBERNADOR CIVIL.

Por oficio de V. S de 7 del próximo pasado Enero, se sirvió trasladar á esta Junta una Real orden de 3 del mismo, comunicada por el Escmo. señor ministro de Comercio, Instruccion y Obras públicas, acompañando copia de esposicion y proposiciones presentadas al Gobierno de S. M. por el Sr. D. José Campo en 20 de Setiembre anterior, para anticipar la suma de once millones de reales y ser invertidos en el desareno y obras del puerto del Grao de esta ciudad, á fin de que la Escma. Diputacion provincial y la que suscribe, diesen su dictámen acerca de la imposicion de ocho maravedises en arroba, que en aquellos se proponia, sobre todos los géneros que se cargasen ó descargasen por el espresado puerto: cuatro y dos reales por tonelada en las que midiesen los buques que á él aportasen, y á mas el medio millon que tiene aprobado la espresada Diputacion en sus presupuestos para atender á dicho objeto. Posteriormente en escrito de V. S. del 4 corriente ha tenido á bien incluir á esta Junta las nuevas proposiciones hechas por el indicado señor Campo á la prenotada Escma. Diputacion provincial en 11 del citado Enero, acompañado del parecer que sobre ellas ha producido una comision de su seno y ha aprobado S. E.

Unos y otros antecedentes fueron pasados á la que nombró la que oficia, á fin de que á la mayor brevedad que le fuese dable, y con la parsimonia que exige este asunto tan grave por una parte, y de tan vital interés para la provincia por otra, espusiese lo que se le ofreciese y pareciese, y efectivamente en el dia de ayer presentó su dictámen, del que es copia el adjunto, y que despues de una prolija y concienzuda discusion, cual negocio de tanta monta requiere, aprobó unánimemente la Junta, no pudiendo menos de reconocer en su humilde opinion, el esquisito tino y aplomo con que lo ha producido.

A él, pues, se adhiere la Junta en todas sus partes, sometiéndole á la superior ilustracion de V. S., quedando por lo

tanto concretada la contestacion del primer oficio de V. S. á las últimas proposiciones presentadas á la Diputacion por el señor Campo, puesto que lo que esencialmente pide S. E. no es mas que la conveniencia ó conformidad del impuesto de carga y descarga y toneladas, que en unos y otros se señalan, y por consiguiente contestado tambien el escrito de V. S. de 4 corriente con las mencionadas últimas proposiciones y dictámen de la diputacion.

A la Junta que suscribe no le resta mas que recomendar el asunto con toda eficacia á la superior autoridad de V. S. no dudando que reconocerá ser llegado el tiempo de llenarse de inmarcesible gloria, apoyando, promoviendo sin descanso, y activando la realizacion de una obra, que á la par que ser debe la felicidad de la provincia, trascendental tambien á la de muchas otras y aun á la misma Corte, contribuirá eficazmente á elevar á la productora Valencia al rango mercantil que debe ocupar, secundando con ello las altas miras del Gobierno de S. M. significadas esplicitamente en los párrafos 91 y 92 del capítulo 3.º de la instruccion del ministerio de Comercio, circulada á V. S. en 26 del próximo pasado Enero, siendo por último acreedor á la eterna gratitud de la provincia y de la nacion toda. —Dios guarde á V. S. muchos años. Valencia 16 de Febrero de 1850. — El vice-presidente, Vicente Ferrer y Vallés. — El vocal-secretario, Angel Mifsud. — Señor Gobernador Civil de esta provincia.

DICTAMEN DE LA COMISION DE LA JUNTA DE COMERCIO
QUE SE CITA.

La comision que suscribe se ha enterado muy detenidamente del contenido de la Real orden de 3 de Enero, proximo pasado, que se contrae á pedir la opinion de la Junta acerca de la imposicion de un derecho de 8 mrs. por arroba en la carga y descarga del puerto, mediante la cual habia hecho ciertas proposiciones para la conclusion de las obras y desareno del mismo el Sr. D. José Campo. Ha examinado asimismo las proposiciones presentadas por este señor á la Diputacion provincial, para suministrar los fondos necesarios á la egecucion de las obras referidas hasta su completa terminacion, y al mismo tiempo el dictámen que sobre dichas proposiciones ha emitido S. E.; documentos todos que han sido comunicados por la autoridad superior

civil, á fin de que con pleno conocimiento esponga la Junta su parecer.

Negocio alguno podia presentarse á la Junta que escitase mas vivo ni mas general interés, como que ha sido desde tiempos remotos toda el ansia, toda la ambicion de los dignos señores que se han sucedido en ella; así como ha sido considerado por el Comercio entero, como su mayor necesidad, y por todo el pais como su mayor beneficio.

Tan preocupada con estas lisongeras ideas se halla la comision, que á dejarse llevar de su entusiasmo diria á V. S. solamente: «Todo es poco para obtener el puerto; hágase el puerto y admita V. S. cualesquiera condiciones:» mas lo que inspira el entusiasmo, lo modifica la prudencia, y la prudencia aconseja en negocio de tanta gravedad, meditar con detenimiento, en cuanto sea posible, todos sus compromisos y todas sus consecuencias. Guiada por este buen deseo y por el sentimiento de su deber, espondrá, pues, la comision francamente á la superior ilustracion de V. S. lo que conceptúa como mas conveniente y acertado.

No ofrece inconveniente la imposicion de ocho maravedises por arroba, por derecho de carga y descarga en el puerto, comprendido en él, el que por las córtés pueda establecerse en la ley sobre la materia, siempre que este derecho no empiece á exigirse hasta que el puerto se halle en el estado de seguridad y fondo que requiere su concurrencia. Si desgraciadamente el puerto no se hacia ó no se concluia, no solo no es admisible la imposicion consultada, sino otra alguna que acaso se estableciese, como muy acertadamente lo tiene espuesto la Junta á S. M.

Esto en cuanto á la parte á que hace referencia la Real órden de 3 de Enero antes citada, pues que habiéndose presentado por el señor Campo á la Escma. Diputacion provincial una nueva proposicion, queda de hecho retirada la que dicho señor habia sometido al Gobierno; y sobre la nueva, pues, es la que en sentir de la comision debe informar la Junta.

Puede esta admitir y apoyar en su conjunto las bases de la enunciada proposicion, con las modificaciones que la comision tendrá la honra de proponer, y estableciéndose previamente las condiciones siguientes:

- 1.^a Que la recaudacion, administracion é inversion de los

fondos será de la exclusiva competencia de la Junta que se nombrará al efecto.

2.^a Que dicha Junta se compondrá de un señor diputado provincial: de un señor vocal de la Junta de Comercio y de un señor concejal, elegidos por sus respectivas corporaciones, y de cuatro vocales nombrados por mitad, por la Diputación y Junta de Comercio, y cuyo cargo será permanente; debiéndose reemplazar las vacantes que ocurran, por la misma corporación de que proceda el primer nombramiento.

3.^a La creación de la espresada Junta debe verificarse simultáneamente con la admisión ó aprobación de las proposiciones: de tal manera que se halle constituida antes de procederse á la licitación, que según las mismas ha de efectuarse.

La comisión, al proponer las modificaciones que á su escaso entender considera necesarias, acaso se aparte algún tanto del ilustrado dictámen de la Esma. Diputación, que francamente hubiera querido admitir letra por letra; pero obrando con toda su convicción, sin ánimo el mas remoto de contradecir ni desvirtuar las ilustradas razones de tan respetable cuerpo, se avanzará á oponerse á aquellas condiciones que en su sentir puedan ser dañosas al proyecto ó á la realización de nuestro comun pensamiento, y á modificar las que sean susceptibles de una mejora bien intencionada.

La opinión de la Diputación se decide por dar la preferencia á las obras de prolongación del muelle, señalando la extensión de cien varas, como punto que fije el derecho á la percepción por el empresario, del impuesto que se otorga; mientras que éste, proponiendo como preferente el desareno, señala como punto el hecho de poder fondear buques del porte de 150 toneladas á lo menos. La comisión, como que esto envuelve un problema facultativo, para cuya resolución no se considera competente, no se atreve á ponerse de uno ni de otro lado; cree sí deber exigir, para que el empresario obtenga el referido derecho, que el puerto se halle en perfecto estado de utilidad y servicio, y por tanto, que tal vez deban hacerse una y otra obra; de tal manera, que la condición que debe fijarse á su juicio, ha de ser que puedan fondear con seguridad en el puerto buques que midan 150 toneladas á lo menos, en una extensión determinada y bastante á dar abrigo al número de dichos buques, que es conocido frecuentan comunmente el puerto. Lo que para ello sea

indispensable en una y otra clase de obras, así en su estension, como en su forma, será de la competencia facultativa señalarlo, bajo su responsabilidad.

La Diputacion determina exigir al prestamista un afianzamiento competente y bastante á responder de la seguridad de las entregas á cuyo anticipo se obliga, y en esta parte opina lo mismo la comision; mas partiendo del principio de que esa garantía puede dificultar la licitacion y desanimar á los especuladores que vengan á concurrir á ella, con el fin de hacer mas fácil y asequible el éxito de su pensamiento, se inclina á que seria mas obvio retener todos los fondos destinados á la obra hasta el momento en que llegue el caso marcado para entrar en pleno derecho el prestamista de disfrutar la libre percepcion del impuesto que ha quedado consignado; de manera que hasta aquel entonces solo habrá empleado el contratista sus propios recursos, y cuando pase á utilizar los que se le conceden, queda facultada la Junta directiva á retenerlos de nuevo, si ulteriormente aquel faltaba á lo pactado, perdiendo en tal caso, sin derecho á reclamacion alguna, cuanto hubiese invertido en las obras egecutadas.

No ve motivo la comision á la supresion de la base ó artículo vigésimo, que la Diputacion pide, por cuanto la libertad de derechos para las máquinas, efectos, etc., que en ella se reclama, es en último resultado una economía de capital en la inversion de la obra, provechosa de consiguiente á los fondos á ella destinados, bien se contraten aquellos, bien se adquieran directamente por la Junta directiva.

No puede admitir la comision bajo concepto alguno: lo resistirá V. S. y lo resistirá el Comercio abiertamente, que los arbitrios que se creen para el glorioso fin de la terminacion del puerto, nazcan grabados con la obligacion de responder en ningun caso á los llamados censalistas del puerto, del pago de sus pensiones. La comision siente no poder ofrecer medios que mejoren la condicion de dichos acreedores, pero V. S. debe considerar que no es posible reconocerles un derecho sobre un capital que se levanta nuevo, para una obra enteramente nueva y determinada; y el que tienen dichos acreedores, muy respetable por cierto, tiene su garantía en el Gobierno que utilizó los fondos destinados al puerto, y que en esta consideracion les ha marcado sobre la caja del ministerio de Obras públicas la consignacion que perciben, y que

no se les disputa. La comision lo siente; pero no puede admitir de modo alguno la condicion propuesta en esta parte por la Diputacion.

En lo que sí conviene la comision con S. E. es, en que se obligue al contratista á ocurrir con los mismos arbitrios y fondos á los gastos de limpia y conservacion, una vez terminadas las obras, y por todo el tiempo que dure la percepcion de los arbitrios que se le concede.

Muy útil y conveniente halla la comision la circunstancia propuesta por la Diputacion de que se exija á los licitadores un depósito en el banco de San Fernando de «treinta mil pesos fuertes:» por todas las razones que no es necesario presentar á la ilustrada penetracion de V. S., pero cree equitativo que se añada: «que verificada la subasta, se devuelva el depósito á todos los proponentes, reteniendo el correspondiente al que obtenga el remate, hasta despues de quedar firmada y aprobada la escritura.»

La comision se atreve á proponer á V. S., como una muestra de aprecio y de consideracion al Sr. D. José Campo, merecida por haber sido autor y proponente de un pensamiento que puede venir á dotar al pais del mas grande beneficio, que quede establecido, que en igualdad de circunstancias serán preferidas las proposiciones de aquel señor, cuyas bases han servido para abrir la pública licitacion con arreglo á lo que para ello se disponga en el pliego de condiciones.

Estas son las enmiendas que la comision, despues de maduras deliberaciones entre sí, de haber consultado á otras personas muy competentes en el negocio, como tambien á los dignos individuos de la Escma. Diputacion provincial y de haber oido al mismo señor Campo, tiene la honra de proponer á V. S., pidiendo que en todo lo demás, que en virtud de las mismas no se halle variado ó modificado, subsista plenamente el dictámen de S. E. la Diputacion, que vá unido á las proposiciones del expresado señor Campo; y si en alguna de las condiciones, tal vez con poco acierto, ha tenido el sentimiento de apartarse de aquel, con mayor satisfaccion une su voz á la de S. E. para que V. S. se sirva pedir á S. M. que si por cualquiera causa ó motivo quedasen sin efecto las proposiciones en cuestion y no se verificara el remate que se establece, se digne S. M. acordar á la provincia y á esta Junta de Comercio, los arbitrios de puerto y con-

signacion sobre fondos de la provincia que se piden, para que de todos modos, y de la manera posible, se ejecuten las obras del puerto á todo trance; porque esta es la mayor necesidad que siente el Comercio y la provincia toda, y *es su decidida voluntad tener un puerto.*

Por último, opina la comision que al devolver V. S. con su ilustrado informe los documentos antes relatados al señor Gobernador Civil, escite V. S. su indisputable celo por el bien y gloria de la provincia, llamando su atencion sobre las altas miras que en la cuestion tiene el Gobierno de S. M., bien esplicitamente designadas en las instrucciones que acaba de circular á los gefes de la administracion civil, y que tan de acuerdo están con el espíritu que anima á V. S., y ha dictado este informe, que la comision espera se dignará V. S. tomar en consideracion, para resolver lo que en su ilustrado juicio estime conveniente. —Valencia 16 de Febrero de 1850. —Vicente Ferrer y Vallés. —Francisco Pujals y Santaló. —Pedro Vidal.



La Junta, á mocion de su vice-presidente, y para que el Comercio de esta capital, tan directamente interesado en este importante asunto tuviese un exacto conocimiento de los hechos, y con el fin de que por siniestas miras no pudiesen ser desfigurados, acordó en sesion de 2 del presente mes se imprimiese el espediente que precede, repartiéndole á los suscritores de los diarios *Mercantil* y *Cid*, llegando por este medio á noticia de todos, así como trasladar ejemplares á las autoridades locales y administrativas de la capital.

De esperar es, pues, que el M. I. Señor Gobernador Civil de la provincia, tan incansable en promover mejoras que tiendan al aumento de la riqueza pública, y al bien estar y felicidad de sus gobernados, no perderá la brillante ocasion que se le presenta de adquirir un nuevo derecho á la gratitud de los pueblos, cooperando con su ilustracion y reconocido patriotismo á la realizacion de la grandiosa obra que ha sido siempre el constante anhelo de las Juntas que se han sucedido de sesenta años á esta parte, así como del Comercio todo de esta capital, tanto mas, cuanto que el Gobierno de S. M. por la instruccion circulada por conducto del Escmo. señor ministro de Comercio en 26 de

Enero último (1), en sus párrafos 91 y 92 del capítulo 3.º, así lo inculca, de modo que contribuyendo, como no debe dudarse, á llevar á cima la deseada mejora, se colocará, si cabe, á mayor altura que la que tan justamente obtiene, como uno de los mas ilustrados gefes de la administracion civil española.

Valencia 15 de Abril de 1850.—Vicente Ferrer y Vallés, vice-presidente.—Francisco Pujals y Santaló, vocal.—Joaquin Izquierdo, vocal.—Pedro Vidal y Cros, vocal.—Joaquin Forés, vocal.—Mariano de Cabrerizo, vocal.—Luis Miquel y Prat, vocal.—Pedro Henriquez y Errando, vocal.—Eugenio Rubio, vocal.—Juan Igual y Greses, vocal.—Anjel Mifsud, vocal secretario.

Está conforme:

EL VICE-PRESIDENTE,

Ferrer.

(1) Seccion 3.^a—De los caminos, canales puertos y demás Obras públicas.—Capítulo 3.º—De los puertos y muelles.—91.—Duele seguramente contemplar el estado de nuestros puertos, sobre el que no cabe seguramente exageracion alguna. Pareció en lo antiguo que este importante servicio era puramente de localidad y se abandonó á ella, aunque en diferentes formas, sin abrazar un plan que pudiera colocar nuestros puertos en una situacion conveniente y que reclama su importancia. A cargo en unos puntos de las Juntas de Comercio, á de las municipalidades en otros y á de la Hacienda pública en algunos, ni era posible la regularidad en los impuestos, ni la exactitud en el servicio. Hizose una innovacion en 1841 que destruyendo lo que existia, poco conveniente en verdad, pero no se substituyó por un sistema. Los vicios del antiguo subsistieron y este servicio acabó de sufrir todas las contrariedades de que venia mas ó menos amenazado. Las consecuencias de este mal se han hecho sentir demasiado para que el Gobierno se mostrara indiferente. Presentó un proyecto de ley á las córtes, las que deseando como el Gobierno el mejor acierto, procuran ilustrarse

en materia tan grave y reúnen los datos que un día producirán el efecto apetecido.

92. Pero el Gobierno en su deber de procurar el desarrollo de los intereses materiales del país, no puede abandonar este servicio, en el ínterin la ley no determina los medios de su fomento, y encargar debe á los gobernadores de las provincias marítimas, que atiendan con particular esmero este importante ramo de la riqueza pública, que á la par es medio de gobierno, é influye sobre manera en la consideracion que debe tener nuestra nacion entre las otras de Europa. En los apuros del Tesoro no es posible, con la asignacion hecha á este ramo, acudir á las obras que necesitan todos nuestros puertos. Pero así como el Gobierno que se limite á estos recursos para atender á las necesidades públicas, no llenaria sus deberes de administrador, tampoco los gobernadores cumplirán con él, si se ciñen únicamente á egecutar las obras que puedan efectuarse con las asignaciones que se hagan. La autoridad tiene grandes medios siempre y mas en un país que principia á entrar en el movimiento de desarrollo material. Si en el Comercio se hace desenvolverse el espíritu de actividad y patriotismo, él se prestará gustoso en cada localidad á hacer las obras necesarias siempre que se le dé una garantía de reintegro, y ninguna mas segura, que los derechos del mismo puerto. Esciten, pues, los gobernadores al Comercio, y seguramente responderá á los deseos del Gobierno. Mengua es que en Cádiz se estén haciendo los desembarques y embarques por gabarras á falta de muelle; que en Valencia, en Málaga y otros puntos sirva de paseo público el lugar en que no ha muchos años fondeaban navíos ó buques de alto bordo. Menester es que desaparezca esto y que los gobernadores de las provincias marítimas trabajen con celo ardiente por hacer que las obras de los puertos se egecuten con la brevedad que reclama el interés público y el de las mismas provincias.



Biblioteca Valenciana



Nicolau Primitiu

F. 3766